

El articulista que se firma *Un amante de la Agricultura*, lo era D. Joaquín de Castells, propietario en Esparraguera y persona docta en la materia.

Además de considerar más ventajosa dicha variedad, por experiencia propia, se declara entusiasta defensor del cultivo de este árbol, persuadido de los grandes provechos que rinde bajo diversos aspectos. Procura llevar este mismo convencimiento á todos los demás labradores, recomendándoles que no se arredren por las infundadas preocupaciones de los que creen que sólo se dá la morera en terrenos de regadío: en su opinión es de mejor calidad la seda que se obtiene de la morera cultivada en seco y el árbol prospera bien en cualquier terreno que se cultive la vid y en los que no predomine la arcilla.

En «La Agricultura Española» (Año 1861, Tomo IV) hemos leído un interesante estudio de D. Pedro Ventura de Puga, sobre sericicultura y especialmente encaminado á la propagación de la morera en la provincia de Orense.

Sostiene que en toda Galicia se produce bien, según ensayos practicados, dicho árbol, y considera una verdadera redención para aquellas provincias el plantío de morerales y la producción de la seda.

En «La Instrucción para el pueblo» (Año 1851, Tomo II), publicó D. Augusto Burgos, un concienzudo trabajo defendiendo la conveniencia suma de plantar en España morerales.

En «El Boletín oficial» del Ministerio de Fomento (año 1852, tomo II) vió la luz pública, un estudio selecto sobre sericicultura, de D. Francisco Javier de Mugarfegui y Parga, que en el año anterior publicó trabajos de la misma índole en «El Boletín del Comercio». En todos ellos y con gran copia de datos, mantiene el criterio de que todos los labradores de España debían plantar moreras y criar seda. Hizo un plan completo para el plantío de dicho árbol y su cultivo.

Sería tarea interminable citar aquí cuanto se ha escrito en España por personas doctas y bien intencionadas, para promover y desarrollar la plantación de morerales, único medio de regenerar la sericicultura.

En Francia y en Italia se ha escrito y se ha hecho mucho más, hasta conseguir la prosperidad actual de la sericicultura.

